



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9438^a sesión

Lunes 16 de octubre de 2023, a las 10.10 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. França Danese (Brasil)

Miembros:

Albania	Sr. Spasse
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sr. De Rivièrre
Gabón	Sra. Ngyema Ndong
Ghana	Sr. Korbieh
Japón	Sr. Ishikane
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

La situación en Libia

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-30547 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Libia

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para Libia y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Sr. Abdoulaye Bathily, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará sendas exposiciones informativas a cargo del Sr. Bathily y del Representante Permanente del Japón, Embajador Kimihiro Ishikane, en calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia.

Tiene ahora la palabra el Sr. Bathily.

Sr. Bathily (*habla en inglés*): Tengo el honor de dirigirme hoy al Consejo de Seguridad por primera vez desde que la tormenta Daniel asoló Derna y sus alrededores el 10 de septiembre. Deseo expresar mis condolencias a todos los libios que han perdido a seres queridos o que se han quedado sin hogar o medios de subsistencia.

No se tiene constancia de que Libia hubiera sufrido alguna vez una tragedia semejante a la de Derna. Visité la zona afectada junto a la Representante Especial Adjunta y Coordinadora Residente y de Asuntos Humanitarios para Libia y otros miembros del equipo directivo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). El costo humano y material del desastre es incalculable. En Bengasi, visité a las familias que se vieron desplazadas de la ciudad devastada. Aquí, en Trípoli, también asistí a la ceremonia funeraria organizada por los familiares de las personas fallecidas y desaparecidas. Como consecuencia de esta tragedia, se perdieron miles de vidas. En mi visita a Derna unos días después de la tormenta, vi de primera mano la magnitud del desastre y escuché los relatos de familias acerca de sus casas y de las pérdidas que habían sufrido, e incluso de personas que habían perdido a todos sus seres queridos. Fui testigo de una escena apocalíptica, en la que grandes zonas de la ciudad habían sido literalmente

engullidas por el agua. En apoyo de las familias y las comunidades locales afectadas, a las pocas horas de la tormenta, varios organismos de las Naciones Unidas y asociados locales e internacionales se hicieron presentes sobre el terreno, donde prestaron asistencia vital y llevaron adelante operaciones de búsqueda y salvamento.

Unas seis semanas después de las inundaciones, la ayuda humanitaria que han entregado más de 24 organizaciones humanitarias ha llegado a más de 146.000 personas necesitadas de apoyo humanitario y servicios básicos. Ahora que las tareas de respuesta pasan a centrarse en la recuperación temprana y la reconstrucción, los organismos de las Naciones Unidas han emprendido evaluaciones iniciales de los daños, las necesidades y los requisitos para pasar a la siguiente fase, que consistirá en ayudar a la población a volver a la normalidad lo antes posible.

El desastre de Derna ha puesto de manifiesto la unidad, la solidaridad y la compasión espontáneas y admirables de los libios de a pie de todo el país. A nivel institucional, el Consejo Presidencial y el Gobierno de Unidad Nacional se mostraron dispuestos y se movilizaron para recibir el apoyo, al igual que la Cámara de Representantes y el Gobierno nombrado por esta, que, en sus capacidades respectivas, respaldaron las operaciones de salvamento. El Ejército Nacional de Libia movilizó su estructura y estableció un centro de operaciones para apoyar las actividades de los equipos de rescate. En una muestra notable de solidaridad, numerosas formaciones armadas del oeste se unieron a sus colegas del este. A pesar de la falta de coordinación nacional entre las distintas instituciones, su movilización individual inmediatamente después de la tragedia auguró un impulso nacional de unidad inspirado por el desastre.

Quisiera elogiar a los asociados internacionales de Libia, de la región y de otras partes, por el apoyo rápido y eficaz que han prestado al pueblo libio durante esta tragedia. La catástrofe de Derna ha desvelado graves déficits de gobernanza en varias áreas, como la falta de mantenimiento de los sistemas de presas, la gestión inadecuada de los recursos y la inexistencia de un mecanismo eficaz de prevención y gestión de desastres. A esos problemas se suma la ausencia de una instancia unificada encargada de tomar decisiones políticas a escala nacional, lo que dificultó aún más las cosas. Si esos problemas de gobernanza se hubieran resuelto a nivel nacional, se habría mitigado el impacto de la tragedia.

Estoy sumamente preocupado por las divisiones persistentes entre los dirigentes de Libia con respecto

a la reconstrucción de Derna y las zonas aledañas que se han visto afectadas. Continúan las rivalidades y la competencia entre los líderes a la hora de decidir qué entidad ejercerá la autoridad exclusiva sobre las tareas de reconstrucción. En el este y el oeste, se están llevando adelante diferentes iniciativas en ese sentido. Desde el principio, la UNSMIL ha pedido a los dirigentes que establecieran una plataforma nacional unificada para evaluar los daños y emprender el proyecto de reconstrucción, puesto que los costos correspondientes se sufragarán en su mayoría con recursos nacionales libios. La mayoría de los asociados internacionales se han mostrado dispuestos a apoyar ese mecanismo nacional, como un instrumento de transparencia, rendición de cuentas y eficacia. La falta de coordinación entre iniciativas podría empeorar el descontento de los habitantes de Derna y de los libios en general, quienes esperan un proceso rápido y eficaz de recuperación y reconstrucción en las zonas afectadas.

Me complace anunciar que ha habido algunos avances en el proceso electoral. El comité 6+6 concluyó su labor este mes. A pesar de las fuertes presiones y la dificultad de las deliberaciones mantenidas en Bouzniga (Marruecos), además de en Trípoli, Bengasi y otras ciudades libias en las que celebraron reuniones, los miembros del comité lograron avenirse en torno a numerosas cuestiones controvertidas. La Cámara de Representantes ultimó la revisión del código electoral el 5 de octubre y lo presentó oficialmente a la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones el 9 de octubre. La UNSMIL felicita al comité por sus esfuerzos y celebra los progresos realizados. El Consejo sabe que la UNSMIL ha abogado siempre por un código electoral que sea aplicable desde el punto de vista técnico y político. En vista de ello, conviene hacer algunas observaciones sobre el nuevo código electoral. Desde el punto de vista técnico, el código revisado constituye una mejora en comparación con los proyectos anteriores, aunque la Comisión para las Elecciones y la UNSMIL han detectado algunos problemas: entre ellos, la elegibilidad electoral de los militares, la definición de etapas claras para las elecciones, la distribución de escaños en el Senado y la Cámara de Representantes y el mecanismo previsto para dirimir controversias electorales.

Desde el punto de vista político, continúan sin haberse resuelto las cuestiones más controvertidas, ya señaladas en mis exposiciones informativas de junio (véase S/PV.9351) y de agosto (véase S/PV.9402), en particular la obligación de llevar a cabo una segunda vuelta en las elecciones presidenciales. Contrariamente a la práctica

habitual, esta disposición exige que los dos candidatos más votados en las elecciones presidenciales se enfrenten en una segunda vuelta, independientemente del porcentaje de votos que haya obtenido cada uno. Este requisito está ligado a los criterios de elegibilidad e ilustra la profunda desconfianza existente entre la clase política. Existe la posibilidad de que se use indebidamente para excluir a candidatos en la segunda vuelta, cuestionar un posible resultado mayoritario o desbaratar todo el proceso electoral. La conexión entre las elecciones presidenciales y las parlamentarias es también problemática. Aunque las elecciones presidenciales y las legislativas pueden celebrarse el mismo día, supeditar la validez de las elecciones parlamentarias a la de las presidenciales es el resultado de una posición política tácita y podría perturbar todo el proceso. Otro tema particularmente polémico es la creación del nuevo Gobierno, que solo puede ser el resultado de una negociación entre los principales actores. Lógicamente, el establecimiento de condiciones equitativas para todos los candidatos requiere un Gabinete unificado y con la confianza pública necesaria para conducir al país hacia las elecciones. Ahora bien, si queremos evitar que se repita la crisis de agosto de 2022 ocasionada por el nombramiento unilateral del Gobierno de Bashagha, es imprescindible garantizar que el nuevo Gobierno sea fruto de negociaciones políticas entre los principales interlocutores.

La supresión de los artículos que permitían a los titulares de números administrativos registrarse y votar, como se preveía en la versión de junio del proyecto de código electoral, podría plantear dificultades adicionales para la organización de elecciones en el sur del país y limitar la inclusividad de los comicios. Lamentablemente, las disposiciones sobre género en las elecciones al Senado tampoco se han modificado, y solo seis de los 90 escaños del Senado están reservados a mujeres. Las elecciones deben celebrarse en un plazo de 240 días desde la entrada en vigor del código electoral. No obstante, la Suprema Comisión Nacional para las Elecciones ha comunicado a la UNSMIL que el código electoral solo comenzará a aplicarse una vez resuelta la cuestión del nuevo Gobierno, de conformidad con el artículo 86 de la ley de las elecciones presidenciales y el artículo 90 de la ley de la Asamblea Nacional.

Por último, existen discrepancias entre la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado respecto del código electoral. El Consejo Superior de Estado se opone a las enmiendas del código electoral aprobadas por la Cámara de Representantes e insiste en que debería prevalecer la versión de Bouzniga. La

oposición del Consejo Superior de Estado a las enmiendas presentadas por el comité 6+6 después de Bouzniga es una opción política, pero podría poner en peligro logros arduamente conseguidos y la avenencia alcanzada entre las dos Cámaras.

En Trípoli vuelve a reinar una calma frágil, si bien persisten las tensiones entre los grupos armados con base en la zona. La precariedad de la dinámica existente entre esos actores de la seguridad hace aún más necesario un proceso político integrador. En Bengasi, el intento del Ejército Nacional Libio de detener al ex-Ministro de Defensa del Gobierno de Consenso Nacional Al-Mahdi al-Barghathi desembocó en enfrentamientos armados en zonas densamente pobladas de Bengasi. Los combates registrados entre el 6 y el 8 de octubre causaron varias bajas, daños materiales y una interrupción de las comunicaciones que duró casi una semana. Gracias a la intervención de líderes comunitarios, la situación se ha calmado por el momento. Exhorto a todas las partes a que busquen la distensión mediante el diálogo y centren sus operaciones en el principio de la protección de los civiles.

La situación de los derechos humanos es todavía preocupante, con constantes agresiones al espacio cívico y el estado de derecho, lo que contribuye a deteriorar la situación general. Además, se han registrado detenciones y encarcelamientos arbitrarios en todo el país, en particular de miembros de partidos políticos y grupos de reflexión. Me preocupan también las deportaciones sistemáticas y expulsiones masivas de migrantes y solicitantes de asilo que llegan a Libia desde Túnez y que necesitan imperiosamente protección internacional.

Quisiera encomiar el papel positivo y la responsabilidad moral asumida por los líderes tribales a la hora de rebajar las tensiones en toda Libia, como se observó en Trípoli en agosto y en Bengasi la semana pasada. Hago un llamamiento a esos líderes comunitarios para que refuercen su papel como agentes de paz y reconciliación nacional.

Para concluir, no obstante las cuestiones pendientes de afinar y acordar mediante una avenencia política entre los principales agentes, la finalización de las leyes electorales por el comité 6+6 brinda la oportunidad de poner fin al estancamiento actual en Libia. Sin embargo, el rechazo de las enmiendas realizadas por el comité 6+6 después de Bouzniga por parte del Consejo Superior de Estado constituye una opción política que plantea el riesgo de que se pongan en peligro los logros tan arduamente logrados por las dos cámaras. Hago un llamamiento al Consejo Superior de Estado para que

renuncie a esa postura, con la que se corre el riesgo de obstruir el proceso electoral. La controversia entre la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado en torno a las leyes, la cuestión tan controvertida del nuevo Gobierno, la vinculación entre las elecciones presidenciales y parlamentarias y la posibilidad de que se haga un uso indebido de las condicionalidades vinculadas a la segunda vuelta obligatoria de las elecciones presidenciales hacen que exista el riesgo de que todo el proceso electoral atraviese otra crisis política, que podría desembocar en una repetición de la situación de diciembre de 2021 o de la crisis de agosto de 2022. A ese respecto, y en consonancia con el mandato de prevención de conflictos de la UNSMIL, deseo alertar a los miembros sobre los riesgos de conflicto violento que entraña el nombramiento unilateral de un Gobierno por cualquiera de las partes rivales, y exhorto al Consejo a que emplee su influencia para impedir que esa peligrosa hipótesis se convierta en realidad y movilice a las partes libias en pro del diálogo.

Desde mi anterior exposición informativa, me he puesto en contacto con las principales partes interesadas a nivel institucional y con libios de todos los sectores de la sociedad para animarlos a mostrar tanto su buena voluntad como su buena fe en relación con el éxito del proceso electoral. Solo la voluntad genuina de todas las partes de trabajar en interés del pueblo y en pro de la paz, la estabilidad y la prosperidad puede producir un resultado electoral positivo. Las leyes por sí solas no pueden ni podrán hacer que se celebren elecciones. Deben ir respaldadas por el apoyo de un amplio abanico de partes interesadas, incluidos los principales actores institucionales, pero también agentes militares y de seguridad, partidos políticos y candidatos, líderes comunitarios, organizaciones de la sociedad civil, grupos de mujeres y de jóvenes, profesionales de los medios de comunicación y otro tipo de electores. Hago un llamamiento a todas las partes interesadas, incluidos los principales dirigentes, para que se reúnan y acuerden un acuerdo político vinculante con vistas a un proceso electoral pacífico, cuya columna vertebral será un Gobierno unificado capaz de conducir a Libia a las elecciones. La UNSMIL está dispuesta a facilitar ese proceso.

Por último, también reitero mi llamamiento a todos los asociados internacionales de Libia para que apoyen el proceso electoral como única forma de dotar al país de instituciones legítimas y de un futuro de paz, unidad, estabilidad y prosperidad. Ese resultado lo llevan esperando desde hace mucho tiempo los ciudadanos libios, que desean pasar página al conflicto y a los riesgos de

desintegración en su país. Las crisis actuales en el Sudán, el Sahel y la región en general y sus posibles efectos indirectos en Libia constituyen amenazas graves que no deben tomarse a la ligera.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Bathily por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Embajador Ishikane.

Sr. Ishikane (*habla en inglés*): Conforme a lo dispuesto en el párrafo 24 e) de la resolución 1970 (2011), de 26 de febrero de 2011, tengo el honor de informar al Consejo de Seguridad sobre la labor del Comité establecido en virtud de dicha resolución. El informe abarca el período comprendido entre el 23 de agosto y el 16 de octubre de 2023, durante el cual el Comité llevó a cabo su labor utilizando el procedimiento de acuerdo tácito con el fin de facilitar la aplicación de las sanciones.

En relación con el embargo de armas, el Comité respondió a una carta de Libia, sobre una interacción entre un buque de pabellón libio y la Operación IRINI de la Fuerza Naval de la Unión Europea en el Mediterráneo. El Comité también recibió un informe de inspección de buques de la Operación IRINI. El Comité recibió asimismo una carta del Grupo de Expertos, así como una comunicación de un Estado Miembro, relativa a una nota verbal previa enviada por Italia sobre la transferencia al Gobierno libio de determinados buques para la patrulla costera.

En relación con la congelación de activos, el Comité no adoptó ninguna decisión negativa con respecto a cinco notificaciones presentadas en virtud del párrafo 19 a) de la resolución 1970 (2011), de las cuales cuatro las presentó el Reino de Bahrein y una el Reino Unido. El Comité también está estudiando la respuesta a una carta del Instituto Libio de Inversiones, una entidad que figura en la lista, sobre determinados elementos de la congelación de activos.

Con respecto a la prohibición de viajar, el Comité recibió una comunicación de un representante de la Sra. Aisha Al-Qadhafi, persona incluida en la lista, en la que se confirmaba su regreso a Omán desde Egipto e Italia, y una notificación de los Emiratos Árabes Unidos como Estado de tránsito.

El Comité recibió una solicitud de Libia de supresión de una persona de la lista, que se está estudiando. El Comité también recibió una tercera comunicación del punto focal para la supresión de nombres de las listas establecido en virtud de la resolución 1730 (2006) en relación con una solicitud de supresión presentada por

otra persona incluida en la lista. También se está estudiando esa solicitud.

Por último, el Comité recibió una nota verbal de Malta relativa al despliegue de un buque de guerra en el puerto de Tobruk (Libia) en una misión humanitaria de rescate.

Para concluir, quisiera reiterar la determinación del Comité de contribuir a la promoción de la paz y la estabilidad en Libia.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Ishikane por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración después de la votación.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Bathily por su exposición informativa y al Representante Permanente del Japón por la información actualizada sobre la labor del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia. También acogemos con agrado la participación del representante de Libia en esta sesión.

En primer lugar, quiero expresar las profundas condolencias del Reino Unido al pueblo de Libia por las inundaciones devastadoras en Derna. El Reino Unido se ha comprometido a apoyar a las personas afectadas por las inundaciones. Hemos movilizado más de 6 millones de dólares en ayuda, contribuyendo al llamamiento urgente de las Naciones Unidas y desplegando equipos médicos de emergencia y apoyo técnico de ingeniería del Reino Unido. Seguiremos trabajando en estrecha coordinación con las Naciones Unidas y con las autoridades libias para facilitar el apoyo adicional que sea necesario. Acogemos con satisfacción la declaración del Representante Especial Bathily sobre la necesidad de contar un mecanismo nacional para dirigir los esfuerzos de recuperación y reconstrucción. Para que sea eficaz, todos los esfuerzos de reconstrucción deben unificarse en el este y el oeste de Libia, y coordinarse con asociados locales, nacionales e internacionales. Debe haber plena transparencia, supervisión efectiva y rendición de cuentas para con el pueblo libio.

Las devastadoras inundaciones no hacen sino fortalecer nuestra valoración de que el *statu quo* es insostenible y no aportará lo que el pueblo libio necesita. Los ciudadanos de Libia siguen sufriendo debido a la falta de avances políticos. Se necesita un Gobierno unificado y elegido democráticamente que responda eficazmente a las necesidades de los ciudadanos.

A ese respecto, tomamos nota de la valoración de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) en el sentido de que la legislación electoral actualizada constituye una base de trabajo para celebrar elecciones y requiere el empeño de todos los partidos principales para su aplicación. Sin embargo, como el Representante Especial del Secretario General ha dejado claro, sigue habiendo cuestiones polémicas. Deben resolverse mediante un acuerdo político inclusivo. Por lo tanto, instamos a los dirigentes libios a colaborar con el Representante Especial del Secretario General Bathily de forma constructiva para dar al proceso una oportunidad de éxito. Deben asistir a toda reunión que convoquen las Naciones Unidas y hacer las concesiones necesarias para que Libia se encamine a la celebración de elecciones.

Esperamos con interés trabajar con los miembros del Consejo para renovar el mandato de la UNSMIL este mes. La UNSMIL es un asociado esencial en Libia y vital en los esfuerzos para contribuir a crear un camino que lleve a unas elecciones presidenciales y parlamentarias libres, justas e inclusivas. Esperamos que la renovación proporcione la continuidad que el Representante Especial del Secretario General Bathily necesita para dirigir la Misión y encauzar el apoyo internacional hacia una solución política inclusiva para Libia.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco al Representante Especial Bathily y al Embajador Ishikane por sus informes. Acojo con satisfacción la presencia del Representante Permanente de Libia, Embajador Taher Elsonni.

Quisiera iniciar expresando la solidaridad del Ecuador con el Gobierno y el pueblo libio por la devastadora tragedia suscitada en Derna el pasado mes de septiembre, como resultado del paso de la tormenta Daniel. Nuestras condolencias al pueblo libio por la pérdida de sus seres queridos.

Han resultado alentadores los reportes sobre el trabajo coordinado al interior de Libia a favor de los afectados. Ha sido positivo conocer que la catástrofe natural ha creado un sentimiento de solidaridad nacional en la cual los ciudadanos libios han dejado atrás las cuestiones políticas y se han unido para ayudar a la población afectada. El Ecuador hace votos para que esta muestra de unidad se traslade a todos los ámbitos de la sociedad. Ahora, más que nunca, los libios exigen unidad.

Resulta prioritario que se intensifiquen los esfuerzos para la recuperación y reconstrucción de las zonas afectadas por la tragedia, con estrategias a largo plazo, centradas en los grupos más vulnerables y priorizando,

entre otras cosas, el apoyo psicosocial a favor de las poblaciones afectadas. El Ecuador se hace eco del llamado de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) a todas las autoridades libias nacionales y locales pertinentes y a los asociados internacionales de libia para que faciliten el acuerdo sobre un mecanismo nacional libio unificado y coordinado que dirija los esfuerzos de recuperación y reconstrucción y garantice la transparencia y la rendición de cuentas, basándose en una evaluación objetiva de la situación y las necesidades en el terreno.

El impacto de esta tragedia ha subrayado la urgencia de superar el estancamiento político. Observamos positivamente la labor del comité conjunto 6+6 en la elaboración de las leyes electorales posteriormente aprobadas por la Cámara de Representantes. Hacemos votos para que los actores relevantes libios, apoyados por la UNSMIL, resuelvan cualquier cuestión controvertida que permita la celebración de elecciones pacíficas, transparentes e inclusivas lo antes posible. Mi país reafirma su apoyo a los esfuerzos del Representante Especial para alcanzar un acuerdo político viable que favorezca a todos los libios.

Por otra parte, debemos continuar mirando con atención la situación humanitaria de migrantes y refugiados en Libia. Es importante que se intensifique la cooperación internacional para hacer frente al tráfico ilícito y la trata de personas en la región y a que sus perpetradores rindan cuentas ante la justicia.

En materia de seguridad, resulta importante que se continúen realizando esfuerzos orientados a fomentar la confianza entre los líderes militares y de seguridad en apoyo al proceso político, y a fin de crear un entorno de seguridad propicio para la celebración de elecciones justas y seguras. Los recientes enfrentamientos registrados en Trípoli y en Bengasi recuerdan la importancia de contar con instituciones militares y de seguridad unificadas en el país.

El mandato de la UNSMIL está a días de expirar. Mi delegación participará de manera constructiva en las negociaciones del proyecto de resolución con miras a prorrogar el mandato de la misión y renovar el apoyo del Consejo al proceso político en Libia.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Bathily por su exposición informativa.

Permítaseme comenzar expresando las profundas condolencias del Japón a quienes perdieron a sus seres

queridos en las inundaciones del este de Libia el mes pasado. El Japón elogia la solidaridad mostrada por la población de toda Libia y acoge con agrado la rápida respuesta humanitaria de la comunidad internacional. Inmediatamente después de la catástrofe, el Japón prestó asistencia alimentaria, así como artículos de socorro de emergencia, a los afectados. Además, a principios de este mes, el Japón decidió conceder una ayuda de emergencia de 3 millones de dólares a través de organizaciones internacionales.

La unidad y la solidaridad nacionales serán más necesarias que nunca en la fase de reconstrucción. Eso es especialmente crucial para los líderes políticos y las instituciones públicas. El Japón toma nota con preocupación de la reciente declaración de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) sobre la aparición de iniciativas unilaterales y contrapuestas por parte de agentes e instituciones libios. Acogemos con agrado el llamamiento del Representante Especial del Secretario General para que se establezca un mecanismo nacional libio unificado y coordinado que dirija los esfuerzos de recuperación y reconstrucción.

Reiteramos nuestro llamamiento firme para que se celebren elecciones presidenciales y parlamentarias nacionales en toda Libia lo antes posible. Las elecciones son la única vía para restablecer la legitimidad de las instituciones del país. El Consejo debe mostrar claramente su apoyo continuo al Representante Especial del Secretario General aprobando por unanimidad una resolución sólida a finales de este mes. El Japón tiene el empeño de participar constructivamente en las próximas negociaciones.

El Japón también toma nota de los esfuerzos del comité conjunto 6+6 en la elaboración de leyes electorales. Aunque el Japón respeta el proceso dirigido y protagonizado por los libios, las soluciones deben ser consensuadas y aplicables para garantizar un proceso electoral sin contratiempos.

En cuanto a la vía de la seguridad, el Japón se siente preocupado por los enfrentamientos ocurridos el 6 de octubre en Bengasi. El Japón reitera su llamamiento a las partes libias para que sigan aplicando plenamente el acuerdo de alto el fuego, incluida la retirada de las fuerzas extranjeras, los combatientes extranjeros y los mercenarios.

Alentamos a la Comisión Militar Conjunta 5+5 a que impulse la reunificación de las instituciones militares y de seguridad. También acogemos con agrado su esfuerzo por crear un entorno propicio para la celebración de elecciones libres y justas.

Para concluir, quisiera reiterar la determinación de mi país de apoyar al pueblo libio en esta coyuntura crucial.

Sr. Afonso (Mozambique) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3).

El A3 quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, su exposición informativa perspicaz y actualizada sobre la situación en Libia. Hacemos extensiva nuestra gratitud al Excmo. Sr. Embajador Ishikane por su exposición informativa, en calidad de Presidente del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia. Acogemos con agrado la participación de nuestro hermano, Su Excelencia el Representante Permanente de Libia, en la sesión de hoy.

Ante todo, quisiéramos expresar nuestras más sentidas condolencias y nuestro pesar a quienes han perdido familiares a causa de las devastadoras inundaciones que se han producido en Libia. Deseamos a los heridos una pronta recuperación.

La reconstrucción de las zonas afectadas es un proceso largo y arduo. Requiere una combinación de múltiples esfuerzos. En este sentido, nos unimos al Representante Especial del Secretario General para exhortar al establecimiento de un mecanismo nacional unificado, con el fin de impulsar con eficacia y eficiencia los esfuerzos de reconstrucción en las zonas afectadas por las inundaciones.

Hoy, el A3 desea hacer hincapié en tres aspectos.

En primer lugar, en el ámbito político, tomamos nota de la situación bicéfala y del estancamiento político en el país, lo que hace temer un recrudecimiento de la inestabilidad en este imperantes en el país, asolado por un conflicto. No obstante, esperamos que se alcance lo antes posible consenso político entre las partes interesadas libias sobre un proyecto de ley electoral viable. Ello contribuiría a allanar el camino hacia una estabilidad duradera en el país.

A este respecto, el A3 encomia los esfuerzos que el Representante Especial del Secretario General sigue desplegando con todas las instituciones y actores libios pertinentes para solucionar las cuestiones pendientes relacionadas con el marco electoral. Alentamos al Representante Especial a que prosiga su labor con todos los interesados, a fin de establecer un calendario definitivo para hacer realidad las aspiraciones del pueblo libio de celebrar elecciones, sin más demora. Reiteramos nuestro llamamiento en favor de un proceso político dirigido y protagonizado por los libios, y tomamos nota

de la aprobación de las leyes electorales por la Cámara de Representantes.

Subrayamos la importancia de garantizar que las instituciones y la sociedad libias, incluidas las mujeres y los jóvenes, participen ampliamente y de buena fe en un diálogo inclusivo. Consideramos que es la única garantía para lograr la paz y la estabilidad duraderas que merece el pueblo libio.

En segundo lugar, en cuanto a la situación de la seguridad, el A3 constata con satisfacción que el acuerdo de alto el fuego de 2020 sigue vigente, a pesar de la situación tensa y los incidentes de seguridad en Libia.

Al tiempo que observamos que los lamentables incidentes de los días 14 y 15 de agosto fueron casos aislados, hacemos un llamamiento a las partes para que sigan dando muestras de moderación cumpliendo plenamente el acuerdo de alto el fuego. Ello podría allanar el camino para preservar la dinámica positiva actual en favor de una paz y una seguridad duraderas y a largo plazo en el país.

Para lograr ese objetivo deseable, el A3 pide a las autoridades libias que prosigan sus esfuerzos y cumplan su compromiso de unificar las fuerzas de seguridad libias, conscientes de que la unificación de dichas fuerzas es una cuestión compleja, que requiere un enfoque global.

En tercer lugar, el A3 reitera su inquietud ante la situación de los migrantes, los refugiados y los solicitantes de asilo en Libia. Seguimos instando a las autoridades libias a que, con el apoyo de la comunidad internacional en su conjunto, trabajen con eficacia para mejorar la difícil situación de los migrantes, los refugiados y los solicitantes de asilo en Libia.

Reiteramos nuestra condena de la grave situación de los migrantes, los solicitantes de asilo y los refugiados, muchos de los cuales son objeto de detenciones arbitrarias y sufren maltratos, agresiones sexuales, trabajos forzados y extorsión por parte de miembros de grupos armados, contrabandistas y traficantes. Por ello, seguimos pidiendo a las autoridades nacionales que garanticen la protección de los migrantes frente a las violaciones de derechos humanos.

Para concluir, deseamos reiterar nuestro llamamiento al pleno respeto de la integridad territorial, la soberanía, la independencia y la unidad nacional de Libia, en consonancia con la resolución 2656 (2022).

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Agradezco al Representante Especial,

Sr. Abdoulaye Bathily, y al Embajador Kimihiro Ishikane sus valiosas exposiciones informativas, y acojo con agrado la participación del Embajador Taher Elsonni en la sesión de hoy.

Quisiera reiterar nuestras condolencias y nuestra solidaridad al Estado de Libia y al hermano pueblo libio por su gran sufrimiento a causa de las devastadoras inundaciones del mes pasado, que se cobraron miles de vidas. Teniendo en cuenta los cuantiosos daños y pérdidas ocasionados por las inundaciones, insistimos en que la comunidad internacional debe seguir adoptando medidas urgentes y concretas para socorrer al pueblo libio y ayudar al país a recuperarse de este calvario. Por su parte, los Emiratos Árabes Unidos enviaron con rapidez ayuda de emergencia y equipos de búsqueda y rescate a Libia.

La solidaridad y la cohesión demostradas por el pueblo libio durante esta catástrofe confirman que la unificación de las filas libias no es un objetivo inalcanzable y que el pueblo desea esa unidad. Por lo tanto, expresamos nuestro apoyo a la propuesta del Sr. Bathily sobre la necesidad de encontrar un mecanismo nacional unificado para movilizar el apoyo y ayudar a las zonas afectadas por las inundaciones a recuperarse y reconstruirse.

La situación actual exige el compromiso de dialogar y adoptar medidas concretas para resolver todas las cuestiones pendientes con el fin de priorizar los intereses nacionales por encima de toda otra consideración. En esta etapa, la comunidad internacional y las Naciones Unidas también deben intensificar sus esfuerzos de mediación para tender puentes y ayudar a las partes a alcanzar un acuerdo político global y justo, dirigido y protagonizado por los libios. En ese contexto, afirmamos nuestro apoyo a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y a los esfuerzos del Representante Especial Bathily.

Como ya hemos mencionado, la celebración de elecciones parlamentarias y presidenciales basadas en leyes acordadas, cuyos resultados sean respetados por todas las partes, sigue siendo un adelanto importante para poner fin a la etapa de transición en el país. La tarea del comité conjunto 6+6 en la redacción de esas leyes constituye un paso en la dirección correcta, y todas las partes deben mantener los progresos alcanzados para llegar a soluciones consensuadas y viables.

En cuanto al proyecto de resolución que aprobará el Consejo de Seguridad sobre el régimen de sanciones, insistimos en la necesidad de que el Consejo siga evaluando periódicamente la situación sobre el terreno. Si esta mejora, debería ser posible flexibilizar las restricciones impuestas a Libia para permitir al país afrontar

los retos complejos que se le presentan. Ello significa que el régimen de sanciones debe tener la flexibilidad suficiente como para adaptarse a los cambios sobre el terreno.

Asimismo, subrayamos la necesidad de que se tomen medidas para garantizar la preservación de la riqueza del pueblo libio y su distribución justa, impidiendo al mismo tiempo cualquier intento de explotarla de forma contraria a los intereses de Libia. Acogemos con agrado que en el proyecto de resolución que se aprobará se haya incluido un texto que confirma que los activos libios congelados se facilitarán para beneficio de la población en una fase posterior. Además, es importante que el proyecto de resolución permita a las instituciones libias reinvertir los activos líquidos, lo que en adelante les brindaría la oportunidad de reactivar con rapidez la economía y fomentar el desarrollo en Libia.

No cabe duda de que llevar una estabilidad sostenible a Libia demandará esfuerzos sostenidos para lograr la reconciliación nacional y así alcanzar el consenso y la paz en todo el país. A ese respecto, afirmamos nuestro apoyo a la Comisión Militar Conjunta 5+5, que ha contribuido a mantener el alto el fuego. La Comisión se está dedicando diligentemente a unificar las instituciones militares y de seguridad en Libia.

En el mismo contexto, seguimos pidiendo que todas las fuerzas extranjeras, los combatientes extranjeros y los mercenarios se retiren del país de manera simultánea, escalonada y gradual. Además, para hacer frente a los complejos problemas de seguridad en Libia, se requieren un apoyo constante a las acciones nacionales de lucha antiterrorista, especialmente en el sur, y un seguimiento de los esfuerzos de desarme, desmovilización y reintegración.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos subrayan la importancia de intensificar las iniciativas para ayudar a las partes libias a pasar página en el conflicto y priorizar los intereses del pueblo libio, así como sus aspiraciones de seguridad y estabilidad.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Bathily por su exposición informativa. También agradezco la exposición informativa del Representante Permanente del Japón en calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia. Celebro la participación del Representante Permanente de Libia en nuestro debate de hoy.

En primer lugar, expreso las sinceras condolencias de Malta al pueblo libio tras las inundaciones catastróficas

en el este de Libia. Tenemos presentes en nuestros pensamientos a los miles de personas afectadas. Las secuelas de las inundaciones que asolaron el este de Libia el mes pasado dejaron al descubierto los efectos del cambio climático inducido por la actividad humana y las consecuencias funestas que este puede tener en la región del Mediterráneo y en otros lugares. La situación se vio agravada por la actual parálisis política y sus repercusiones en el mantenimiento de las presas y otras infraestructuras, que, de haber estado en condiciones, habrían contribuido a mitigar la magnitud de la devastación.

Por otra parte, si bien reconocemos los esfuerzos de los gobiernos rivales para ocuparse de las necesidades de recuperación y reconstrucción, es indiscutible que esos procesos se desarrollarían con mayor fluidez y eficacia si se contara con un mecanismo nacional central. Al respecto, nos hacemos eco del llamamiento del Representante Especial del Secretario General para que se establezca un organismo de ese tipo que responda a las inundaciones y ayude a coordinar una respuesta humanitaria y de recuperación coherente, sobre la base de la transparencia y en consonancia con los principios humanitarios.

Más allá de las grandes necesidades de alojamiento que han surgido como consecuencia de las inundaciones en Libia, resulta esencial que se realice una ampliación considerable en los sectores de la salud, el agua y el saneamiento, a fin de mitigar las consecuencias secundarias de larga duración que tienen las inundaciones para la salud pública. En ese sentido, reviste importancia dar prioridad a una planificación y distribución de la asistencia humanitaria que responda a las cuestiones de género y preste apoyo a las organizaciones locales de mujeres.

Malta sigue apoyando todos los esfuerzos encaminados a superar el estancamiento político. Instamos una vez más a todas las partes libias a que colaboren con todos los esfuerzos orientados a ese objetivo de forma plena, constructiva, transparente y con espíritu de avenencia. Continuamos respaldando las gestiones del Representante Especial para facilitar estos debates y consultas de carácter inclusivo. Esa es la única vía para impulsar un proceso político de dirección y titularidad libias, con los auspicios de las Naciones Unidas y con el consenso político y el marco jurídico necesarios para celebrar elecciones libres, limpias, transparentes, inclusivas y seguras. Las acciones recientes en ese sentido solo impulsarán ese proceso si son verdaderamente consensuadas y aplicables.

La comunidad internacional debe seguir guiándose por ese propósito general. Debe velar por que todos los

procesos políticos salvaguarden la participación plena, igualitaria, significativa y en condiciones de seguridad de las mujeres.

La continua incertidumbre política también es la causa de las frágiles condiciones de seguridad. Este año hemos asistido a enfrentamientos en varias partes del país. Recordamos a todas las partes que, en virtud del derecho internacional, tienen la obligación de garantizar la protección de los civiles y de salvaguardar sus derechos humanos.

Asimismo, lamentamos constatar la disminución del espacio para la sociedad civil en Libia. Debemos garantizar que todos los libios puedan disfrutar de sus derechos humanos fundamentales. Celebramos y apoyamos plenamente los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia para procurar que así sea. La interrupción prolongada de los servicios de comunicación en Bengasi también es alarmante.

Nos sigue preocupando la continuidad de la presencia de combatientes extranjeros, fuerzas extranjeras y mercenarios, cuya retirada completa debe ser prioritaria. Nos preocupa igualmente la proliferación de armas bajo el control de diversos agentes estatales y no estatales. El trabajo constante de la Comisión Militar Conjunta 5+5 y otras iniciativas para tratar de estabilizar la situación de la seguridad necesitan todo nuestro respaldo. Creemos que el objetivo de la congelación de activos es beneficiar a Libia y a su pueblo, y que los fondos libios en el extranjero deben ser declarados y congelados para su eventual repatriación.

Para concluir, quisiera reiterar el apoyo de Malta a una Libia unificada que pueda construir un presente y un futuro inclusivos, pacíficos, estables y prósperos para todos los libios.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial y al Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia por sus exposiciones informativas.

Formularé tres observaciones.

Ante todo, quisiera expresar nuevamente la solidaridad de Francia con el pueblo libio un mes después de las inundaciones devastadoras causadas por la tormenta Daniel, que han dejado un saldo de miles de muertos y heridos. Presento mis condolencias a los seres queridos de las víctimas. Francia se movilizó de inmediato en respuesta al pedido de las autoridades libias y emplazó un hospital de campaña en Derna, en el que se brindó atención a cientos de personas. Apoyamos a las Naciones

Unidas en sus operaciones de emergencia. Francia seguirá atendiendo las necesidades tras el llamamiento de las Naciones Unidas para que Libia dé una respuesta unificada a las consecuencias de las inundaciones.

En segundo lugar, se debe avanzar en la organización de elecciones presidenciales y parlamentarias lo antes posible. Así lo desea el pueblo libio. Debe respetarse su derecho a elegir a sus representantes. Finalizado el trabajo de la comisión 6+6, que reúne a la Cámara de Representantes y el Consejo Superior de Estado, es urgente volver a poner en marcha el proceso electoral. Francia apoya la labor de mediación ejercida por el Sr. Bathily para asegurar unas elecciones creíbles, inclusivas y transparentes.

Al fin y al cabo, la situación de la seguridad en Libia sigue siendo frágil. Hay que garantizar la plena aplicación del acuerdo de alto el fuego de octubre de 2020. Exhortamos a las autoridades libias a que hagan todo lo posible por garantizar la seguridad de la población. Francia, en coordinación con las Naciones Unidas y todos los asociados, seguirá apoyando a la Comisión Militar Conjunta 5+5 libia y a los dos Jefes de Estado Mayor, con miras a asegurar la reunificación del ejército libio, lo que requiere la creación de una fuerza conjunta. Al acercarse la renovación del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, el Consejo debe alentar los esfuerzos de unificación de las instituciones militares y de la seguridad libias, lo que debería facilitar el retorno del país a la estabilidad y poner fin al poder de las milicias. Ese es el camino que permitirá a Libia recuperar su estabilidad y su unidad.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial Bathily por su exposición informativa. Quiero dar las gracias también por su exposición al Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, Embajador Ishikane. Doy la bienvenida al Representante Permanente de Libia a la sesión de hoy.

Recientemente, diversas partes libias han hecho un gran esfuerzo por promover el diálogo político, mantener la seguridad y la estabilidad y abordar los efectos de las inundaciones. Sin embargo, siguen planteándose desafíos sin precedentes. La comunidad internacional y el Consejo de Seguridad deben ofrecer más apoyo para ayudar a Libia a superar las dificultades. A ese respecto, quisiera mencionar tres cuestiones.

En primer lugar, es importante mantener la dinámica del diálogo político. China toma nota de que las diversas partes implicadas han entablado un diálogo

para definir la hoja de ruta de las elecciones y que la Cámara de Representantes ha anunciado la aprobación del código electoral. China espera que todas las partes consoliden los resultados de ese diálogo, resuelvan sus diferencias, acerquen posiciones y promuevan el proceso político, con miras a establecer las condiciones necesarias para las elecciones generales. Cabe señalar que tan solo una solución política dirigida y asumida como propia por los libios puede conducir realmente a la estabilidad del país a largo plazo. La comunidad internacional debe respetar la soberanía y el liderazgo de Libia y abstenerse de imponer soluciones externas.

En segundo lugar, es esencial trabajar enérgicamente para hacer frente a la crisis humanitaria. Las inundaciones que asolaron recientemente a Libia causaron más de 10.000 muertes y desapariciones, así como un desplazamiento de población a gran escala. Viviendas, centros médicos e instalaciones de abastecimiento de agua son algunas de las infraestructuras gravemente dañadas. Inmediatamente después de las inundaciones, China anunció que aportaría 30 millones de yuanes en forma de asistencia humanitaria de emergencia, y el 25 de septiembre llegaron a Bengasi y se distribuyeron entre la población necesitada suministros humanitarios urgentes procedentes de China. China exhorta a la comunidad internacional a ampliar la asistencia humanitaria para ayudar al pueblo libio a superar las consecuencias de la catástrofe y reconstruir sus hogares. Además, si bien las inundaciones son una catástrofe natural, hay en juego otros factores de origen humano. La intervención militar de la OTAN culminó en un decenio convulso en Libia, con el hundimiento de las instituciones estatales y daños masivos en la infraestructura, los cuales, a día de hoy, aún no han sido reparados. Por consiguiente, la OTAN tiene una responsabilidad incontestable sobre las enormes pérdidas y bajas causadas por las inundaciones.

Libia necesita con urgencia ayuda humanitaria y, pese a ello, sus activos en el extranjero siguen congelados. China ha hecho frecuentes sugerencias sobre este tema en los debates dedicados a las resoluciones sobre las sanciones impuestas a Libia, y esperamos que el Consejo de Seguridad confiera gran importancia a nuestras sugerencias y tome medidas concretas al respecto.

En tercer lugar, en cuanto a la próxima consideración en el Consejo de Seguridad sobre la prórroga del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), China confía en que la UNSMIL apoyará los esfuerzos de Libia orientados a promover el diálogo y las consultas, tendrá en cuenta las preocupaciones legítimas de todas las partes y ejercerá un papel constructivo.

En las últimas semanas hemos visto una reaparición de los enfrentamientos armados en Trípoli y otras zonas. China insta a todas las partes a tomar medidas para que no se repitan este tipo de incidentes. El Representante Especial Bathily ha de seguir presionando a la Comisión Militar Conjunta 5+5 para que impulse el diálogo, al objeto de avanzar cuanto antes en la unificación de las tropas y el establecimiento de un mecanismo de observación del alto el fuego. Además, debe instar a las fuerzas, los combatientes y los mercenarios extranjeros presentes en Libia a que procedan cuanto antes a una retirada ordenada y sin interrupciones.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial Abdoulaye Bathily y al Embajador Ishikane por sus exposiciones y celebro la participación del Representante Permanente de Libia en la sesión de hoy.

Ante todo, en nombre de Suiza, quiero expresar nuestras condolencias a las personas y las familias afectadas por las violentas tormentas e inundaciones que afectaron recientemente a Libia. La catástrofe demuestra la magnitud de los efectos del cambio climático y pone de manifiesto las consecuencias concretas del déficit de gobernanza existente en el país. En este contexto, quisiera hacer tres observaciones.

En primer lugar, Suiza exhorta a las autoridades libias a que velen por que todos los afectados reciban alimentos básicos, servicios médicos e instalaciones de saneamiento. Hay que prestar particular atención a las necesidades de las mujeres en materia de salud y a su acceso a los servicios, así como a la aplicación de medidas orientadas a prevenir la violencia sexual y de género. El derecho internacional humanitario exige que se autorice y facilite el acceso humanitario, por lo que los agentes humanitarios deben tener la posibilidad de trabajar con prontitud e independencia.

En segundo lugar, tomamos nota de la reciente revisión del código electoral realizada por el comité 6+6. Sin embargo, observamos que algunas cuestiones de fondo siguen generando controversia. Suiza se hace eco del llamamiento de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) a todos los actores libios para que actúen de buena fe de cara a resolver esas cuestiones y hacer posible el proceso electoral. Sin una solución política, persiste el riesgo de un estancamiento prolongado. Por este motivo, Suiza reitera su llamamiento a apoyar de manera coherente un proceso político bajo la égida de las Naciones Unidas. Además, manifestamos nuestra preocupación por las restricciones impuestas a

la sociedad civil. El derecho de libre expresión, asociación y reunión pacífica de todas las personas, incluidos los representantes de la sociedad civil, en consonancia con las obligaciones de Libia dimanantes del derecho internacional de los derechos humanos, es un aspecto crucial del proceso político y debe ser respetado.

En tercer lugar, según los análisis científicos, tormentas como la que ha afectado a Libia podrían sucederse con mayor frecuencia debido al cambio climático. No obstante, la tragedia de Derna no es solo resultado del cambio climático, sino que revela el déficit de gobernanza y las divisiones existentes en el país, que han afectado negativamente al mantenimiento de las infraestructuras y la prevención de riesgos. En medio de las pérdidas y los sufrimientos causados por la tormenta Daniel, reconforta ver que personas y comunidades de todo el país aúnan fuerzas en una muestra de solidaridad y compasión. Además, esa unidad debe reflejarse en el plano político. Los libios y las libias exigen una unidad de acción y un liderazgo que sitúen en primer lugar los intereses del país y el respeto de los derechos humanos. Nosotros apoyamos esa exigencia.

Por último, estamos deseosos de colaborar con los miembros del Consejo en lo que respecta a la prórroga del mandato de la UNSMIL.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Representante Especial Bathily por su exposición informativa. Doy las gracias también al Representante Permanente del Japón, en calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, y celebro la presencia de Libia en la presente sesión.

Nos hemos reunido cuando ha pasado poco más de un mes desde las devastadoras inundaciones que arrasaron una parte de Libia y dejaron tras sí una inmensa estela de destrucción y muerte. Tenemos en el pensamiento a las familias de las víctimas y a quienes se esfuerzan por restablecer su vida al tiempo que afrontan pérdidas inconcebibles. Agradecemos sinceramente el empeño de las Naciones Unidas por poner en marcha la respuesta a la tormenta Daniel. La visita de las Naciones Unidas el 16 de septiembre a la ciudad de Derna, la más afectada, contribuyó a movilizar esfuerzos de socorro internacionales. Por su parte, los Estados Unidos han aportado más de 13 millones de dólares en el marco de programas humanitarios y han enviado más de 29 toneladas de productos básicos a miles de personas afectadas por las inundaciones.

Apoyamos firmemente el llamamiento de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia en favor de un mecanismo nacional libio unificado y coordinado que ayude a prestar asistencia humanitaria y a abordar la reconstrucción de forma transparente y responsable, y que contribuya a facilitar apoyo y asistencia técnica adicionales por parte de los Estados Unidos y de otros asociados internacionales. El pueblo libio está trabajando para restablecer la cooperación este-oeste en la reconstrucción tras las inundaciones y en ese contexto la planificación es esencial. El alto comité de finanzas creado en julio es una de esas vías de cooperación. No obstante, sea cual sea la modalidad que adopten los dirigentes libios, en ella se debe plantear la reconstrucción de forma coordinada y apolítica a fin de garantizar el retorno seguro y digno de los desplazados internos. Este no es momento de divisiones ni de posturas políticas.

De las devastadoras inundaciones, la reciente violencia en Trípoli y la agitación a lo largo de la frontera sur de Libia también se desprende la urgente necesidad de un Gobierno libio unificado. Ya es hora de que los agentes políticos dejen de lado sus diferencias y trabajen juntos, no solo en el esfuerzo de reconstrucción tras las inundaciones, sino en la búsqueda de un camino creíble hacia las elecciones y un Gobierno digno que aporte resultados al pueblo libio. Los Estados Unidos respaldan firmemente la labor del Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, para convocar a las principales partes interesadas libias, movilizar el proceso político y consolidar el apoyo para las elecciones lo antes posible. Una voz internacional unificada en apoyo de esos esfuerzos será fundamental para lograr avances concretos.

Instamos a todos los agentes libios a colaborar de forma constructiva y transparente con el Representante Especial del Secretario General Bathily a fin de alcanzar un acuerdo político, ultimar las leyes electorales y encaminar a Libia hacia unas elecciones presidenciales y parlamentarias libres y limpias. Los Estados Unidos también encomian la labor de la Comisión Militar Conjunta 5+5 para retirar de Libia a las fuerzas, combatientes y mercenarios extranjeros y avanzar en los esfuerzos en pos de un posible desarme, desmovilización y reintegración. También acogemos con satisfacción los avances en pos de la unificación del mando este-oeste para facilitar una unidad conjunta que podría ayudar a reducir la criminalidad en el sur, garantizar la seguridad de las fronteras de Libia y evitar la propagación de la inestabilidad regional. Sin embargo, nos siguen preocupando profundamente las actividades desestabilizadoras del Grupo Wagner, una

organización delictiva transnacional, tanto en Libia como en toda la región. Wagner no ha ocultado su desprecio por la soberanía y la integridad territorial de Libia, ni su ambición de afianzar su posición en la región.

Nos acercamos rápidamente al segundo aniversario de las promesas incumplidas de los partidos de celebrar elecciones en diciembre de 2021, y es un hecho vergonzoso. El pueblo libio merece la oportunidad de elegir un Gobierno unificado de su elección, e instamos a los dirigentes políticos libios a que adopten medidas concretas para cumplir esa promesa sin demora.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Libia y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Sr. Abdoulaye Bathily, y al Representante Permanente del Japón, Sr. Kimihiro Ishikane, por sus exposiciones informativas.

Ante todo, quisiera expresar mis sinceras condolencias al pueblo libio por las numerosas víctimas y la destrucción a gran escala que han causado la tormenta y las inundaciones en el nordeste del país. Quisiera transmitir nuestras condolencias y apoyo a las familias de las víctimas y desear a los heridos una pronta recuperación. Rusia fue uno de los primeros países en enviar personal de emergencia al país, y también proporcionó la asistencia y el equipo necesarios. Nos complace observar que muchos otros países siguieron su ejemplo. Libia, que lleva más de una década tratando de hacer frente a las secuelas de la intervención ilegal de la OTAN, está topándose con numerosas dificultades para hacer frente en solitario a las secuelas del desastre.

A pesar de la unidad del pueblo libio contra esos elementos, observamos con pesar que el proceso político en la antigua Jamahiriya está estancado. Además, dada la existencia de dos sedes de poder en la actualidad, las perspectivas de lograr un acuerdo duradero siguen siendo sombrías. Incluso en las condiciones actuales, el país sigue dividido. Por desgracia, ello también se refleja en la situación de la seguridad. Los últimos meses han vuelto a verse empañados por enfrentamientos entre grupos armados. Asistimos a brotes de violencia tanto en el oeste como en el este del país. Una vez más, hacemos un llamamiento a la moderación y al rechazo del uso de la fuerza para atajar los problemas. Una mayor desestabilización es lo último que necesita en estos momentos la sufrida Libia.

La cuestión más importante para Libia es la preparación y celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias y, tras ellas, la creación de autoridades

unificadas que representen a todas las regiones del país y a las principales fuerzas políticas de forma justa. De esa manera se pondría fin a la lamentable situación actual. En ese sentido, seguimos vigilando de cerca la situación relativa a la vía constitucional del proceso político libio. Tomamos nota de la importancia de la labor del comité conjunto 6+6, que representa a la Cámara de Representantes y al Consejo Superior de Estado de Libia, destinado a acordar la base legislativa para el proceso electoral. Tras un largo período de tiempo, sus delegados han logrado finalmente alcanzar una avenencia y acordar una versión final de los documentos, cuya ratificación anunció la Cámara de Representantes a principios de octubre. Hacemos un llamamiento para que se tomen muy en serio los resultados de la labor del comité.

Confirmamos una vez más que nuestra posición sobre la solución política en Libia no ha cambiado. El papel central a la hora de acordar los parámetros del proceso político deben desempeñarlos los propios libios, sin soluciones generales impuestas desde el exterior ni el establecimiento de plazos poco realistas o artificiales. El proceso electoral debe ser transparente, genuinamente inclusivo y abarcar, de manera imparcial, todo el espectro de las principales fuerzas políticas de la antigua Jamahiriya, incluidos los representantes de las antiguas autoridades. Apoyamos los esfuerzos del Sr. Bathily por promover procesos políticos en toda Libia, cuya piedra angular debe ser la organización de elecciones presidenciales y parlamentarias generales. Lo mejor sería celebrar ambas elecciones al mismo tiempo.

Estamos convencidos de que, en las condiciones actuales, solo se puede lograr el éxito necesario en Libia aunando los esfuerzos de todas las partes libias interesadas y de los actores mundiales y regionales influyentes, con la ayuda de las Naciones Unidas. Una vez más, subrayamos que nuestro país está dispuesto a trabajar con todos los actores interesados. A nuestro juicio, es inaceptable todo intento de utilizar la situación en Libia para abordar los retos geopolíticos y económicos, en particular, en el ámbito de los hidrocarburos y su consiguiente mercado.

En relación con la eliminación de la presencia militar extranjera, siempre hemos abogado por una retirada sincronizada, equilibrada, gradual y escalonada de todos los grupos armados y unidades militares no libios, sin excepciones, con el fin de no socavar el equilibrio de fuerzas.

Para concluir, quisiera expresar mi preocupación por la difícil situación actual en relación con los activos libios congelados. A ese respecto, nos gustaría subrayar

que la atención de los miembros del Consejo de Seguridad debe centrarse en el verdadero problema, a saber, la protección de los fondos libios retenidos en cuentas bancarias extranjeras. Esos fondos no deben utilizarse en beneficio de estructuras financieras y bancarias no libias. El Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia ha constatado un fuerte aumento del número de denuncias procedentes de Trípoli. Instamos a todos los países a que se tomen este asunto muy en serio y presten la debida atención a las peticiones de los libios.

Sr. Spasse (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bathily, por sus perspectivas perspicaces sobre las novedades ocurridas en Libia y por los esfuerzos de mediación que está realizando bajo los auspicios de las Naciones Unidas. También quisiera dar las gracias al Embajador Ishikane de Japón, en calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, por su exposición informativa.

Nos sentimos profundamente conmovidos por el impacto humanitario de la tormenta Daniel y por la magnitud de la destrucción que ha causado en el este de Libia, ya que se ha cobrado la vida de miles de personas, y expresamos nuestras condolencias a las familias de las víctimas. Elogiamos a la población libia por la solidaridad que ha demostrado entre sus propios miembros, una solidaridad que hubiera debido inspirar humildad en todos los agentes del espectro político en el este y el oeste de Libia. En esas circunstancias, queremos insistir en que las organizaciones de la sociedad civil y los trabajadores humanitarios y de los medios de comunicación deben tener acceso sin obstáculos a las zonas afectadas por las inundaciones.

La catástrofe de Derna es un recordatorio dramático de la necesidad desesperada que tiene el país de contar con instituciones unificadas y eficaces. La fragmentación institucional y política de Libia es un obstáculo enorme para su capacidad de prestar ayuda inmediata a la población, como hemos podido comprobar durante las operaciones de ayuda sobre el terreno. Por lo tanto, apoyamos firmemente el establecimiento de un mecanismo nacional libio unificado para responder a las inundaciones, y a ese respecto el papel de las Naciones Unidas es esencial. En un momento en que las negociaciones entre las dos Cámaras se hallan en un nuevo punto muerto, apoyamos firmemente las iniciativas que ha tomado el Representante Especial. El pueblo libio no puede esperar indefinidamente los resultados de unas negociaciones interminables.

Una mediación activa e imparcial dirigida por las Naciones Unidas es esencial para lograr realmente una estabilidad sostenible mediante elecciones. Apreciamos enormemente los esfuerzos del Sr. Bathily y esperamos que intensifique su colaboración con las partes libias a fin de alcanzar un acuerdo político inclusivo que pueda allanar finalmente el camino hacia las elecciones. Todas las partes que participan en el proceso electoral libio deben comprender que no se trata de un juego de suma cero y que todos pueden desempeñar un papel importante en la reconstrucción de una Libia reunificada. No cabe duda de que las partes libias son conscientes de la necesidad de actuar de buena fe y de esforzarse por alcanzar un acuerdo por el bien del pueblo libio, y eso incluye abordar las cuestiones que son objeto de controversia mediante un acuerdo político.

Nos sentimos profundamente preocupados por la situación de la seguridad en Bengasi y los enfrentamientos armados que han causado bajas civiles y han dado lugar a interrupciones en las comunicaciones. Otra razón por la que el proceso de estabilización de Libia sigue siendo una prioridad clave es su repercusión para la estabilidad del Norte de África y del Sahel en general. Observamos con preocupación que la labor de la Comisión Militar Conjunta 5+5 de Libia con los comités de enlace del Níger y el Sudán se ha ralentizado debido a los recientes acontecimientos ocurridos sobre el terreno. En esta fase, será vital instar a los agentes regionales a desempeñar un papel más proactivo en apoyo de los esfuerzos de mediación de las Naciones Unidas, ya que los posibles riesgos de un vacío político en Libia, para su propio pueblo y para toda la región, son ingentes. Por lo tanto, debemos redoblar nuestros esfuerzos y apoyar todas las medidas posibles que, respetando plenamente la soberanía libia y el diálogo entre los libios, puedan llevarnos al logro de ese objetivo. A ese fin, quiero reiterar la disposición de Albania a una renovación sin contratiempos del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia a finales de este mes.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante del Brasil.

Doy las gracias al Representante Especial Abdoulaye Bathily por su exposición informativa, y al Embajador del Japón, en calidad de Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1970 (2011) relativa a Libia, por haber informado sobre las actividades del Comité. Doy la bienvenida a la delegación libia a esta sesión y me sumo a los demás miembros del Consejo para expresar una vez más nuestras condolencias

al pueblo libio por las pérdidas sufridas a causa de las inundaciones de septiembre.

El Brasil subraya la importancia de garantizar que las partes interesadas de Libia superen sus diferencias mediante el diálogo y con un espíritu de avenencia. La titularidad continuada que tienen del proceso político implica su empeño a favor de la celebración de elecciones nacionales, de acuerdo con las aspiraciones del pueblo libio y el marco jurídico pertinente. Acogimos con agrado el anuncio que hizo la Alta Comisión Electoral Nacional sobre su preparación técnica para aplicar las leyes electorales. Aunque puedan subsistir cuestiones pendientes, la aplicación de esas leyes no debe verse obstaculizada únicamente por rivalidades políticas o por razones de conveniencia.

Apoyamos firmemente el papel de mediación y buenos oficios del Representante Especial para salvar las diferencias. Si ejerciera alguna función alternativa, tendría que recibir un mandato claro del Consejo. Si se lo solicitan las instituciones y partes interesadas libias pertinentes, puede seguir facilitando el consenso y contribuir a crear las condiciones propicias para la reunificación del Gobierno. Al negociar este mes la renovación de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), el Brasil espera que el Consejo siga proporcionando al Representante Especial una base sólida para apoyar un proceso político dirigido y protagonizado por los libios, según sea necesario.

El Brasil apoya el llamamiento de la UNSMIL para dar una respuesta libia unificada a las zonas afectadas por las inundaciones en el este de Libia. Las necesidades urgentes en materia de asistencia, protección, atención y reconstrucción siguen exigiendo que los líderes libios superen las divisiones políticas. La solidaridad y la unidad nacional mostradas por el pueblo libio en todo el país representan un ejemplo elocuente de cómo dar una respuesta en momentos de crisis. La unidad mostrada por los agentes regionales e internacionales para apoyar la respuesta humanitaria a la tragedia de Derna es notable. Sería un avance muy positivo que en los demás ámbitos en los que la comunidad internacional interactúa con Libia y sus líderes políticos viéramos una unidad de propósito similar.

El Brasil exhorta a todos los Estados Miembros a que cumplan el embargo de armas. También pedimos la retirada sincronizada de las fuerzas extranjeras de Libia, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo.

La necesaria reunificación de las instituciones militares y de seguridad de Libia, bajo los auspicios de la

Comisión Militar Conjunta 5+5, sigue dependiendo en gran medida de la dinámica internacional. Elogiamos la participación de la UNSMIL para facilitar la coordinación regional necesaria. El Brasil también quisiera señalar el papel que puede desempeñar la Comisión de Consolidación de la Paz, a solicitud de Libia, para convocar a todos los agentes internacionales pertinentes, por ejemplo en apoyo de la reforma del sector de la seguridad. La Comisión de Consolidación de la Paz también puede informar al Consejo sobre el examen de la situación en Libia desde la perspectiva de las prioridades del país que se determinan a nivel nacional.

Hay que examinar con toda seriedad los informes sobre la pérdida progresiva o apropiación indebida de activos libios congelados. El Brasil quisiera recordar a todos que la congelación de activos es preventiva y no punitiva, y tiene por objeto preservar la riqueza soberana de Libia para el beneficio futuro del pueblo libio. Reiteramos la necesidad de respuestas puramente técnicas, con la urgencia necesaria, para mitigar el riesgo de pérdidas como consecuencia involuntaria de la congelación de activos.

Vuelvo ahora a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al representante de Libia.

Sr. Elsonni (Libia) (*habla en árabe*): Para empezar, felicito al Brasil por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y doy las gracias al Sr. Bathily y al Sr. Ishikane por sus exposiciones informativas. Asimismo, quiero agradecer a los miembros del Consejo todas sus palabras de simpatía y condolencias al pueblo libio.

Han pasado cinco semanas desde la tragedia que nos sobrevino con las inundaciones y los torrentes que asolaron varias zonas del este de Libia, especialmente la ciudad de Derna, y en los que murieron miles de personas. Semanas después seguimos encontrando cadáveres, y hemos continuado buscando personas desaparecidas. La catástrofe no tiene precedentes en la historia moderna de Libia. También perdimos a numerosos equipos de rescate, entre ellos miembros de la Media Luna Roja, del personal militar y otros que fueron de los primeros en dar respuesta a la catástrofe. A pesar de la situación actual del país, este desastre no se interpuso en el camino de la solidaridad entre todo el pueblo libio. Hemos sido testigos de su altruismo y de su capacidad para superar todas sus diferencias políticas. Desde numerosas ciudades, se han enviado convoyes de ayuda y socorro para apoyar a los afectados, lo que revela la verdadera

naturaleza del pueblo libio y su firme solidaridad nacional. Ello dejó claro a todos los partidos políticos que debían unirse y superar la crisis actual.

Mediante un comité de crisis gubernamental y en coordinación con el Consejo Superior de Estado, las instituciones de la región oriental y sus comités de crisis, que incluyen las autoridades y los municipios locales, el Gobierno de Unidad Nacional respondió con rapidez al desastre, al movilizar toda su capacidad para prestar la asistencia y el apoyo necesarios a las personas afectadas y sus regiones. A este respecto, tras la petición del Jefe del Consejo Presidencial para que la comunidad internacional preste su apoyo, cuya coordinación correrá a cargo del Gobierno, queremos dar las gracias a todos los Estados y organizaciones internacionales que nos han prestado su ayuda y apoyo, ya sea enviando equipos de rescate o asistencia de otra índole, para hacer frente a la catástrofe. Reiteramos nuestro llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando a Libia en el empeño de superar las consecuencias de esta crisis sin precedente y participar de manera eficaz en los esfuerzos de desarrollo y reconstrucción de las ciudades afectadas.

Escuchamos la exposición informativa del Sr. Bathily sobre la evolución de la situación política y los esfuerzos para superar la crisis política y los desafíos consiguientes, siendo el más reciente el impacto de la aprobación por la Cámara de Representantes de la ley electoral y las subsiguientes observaciones y desacuerdos de los distintos actores políticos. Por lo tanto, es importante abordar con celeridad las cuestiones pendientes a través de un mecanismo claro y fijar un plazo para la aplicación de las leyes. Para ello, es preciso crear las condiciones adecuadas y apoyar a la Comisión Nacional Suprema para las Elecciones para que pueda celebrar elecciones presidenciales y parlamentarias libres y limpias, cuyos resultados sean aceptados lo antes posible, poniendo así fin a todas las etapas de transición y a las divisiones, al tiempo que se satisfacen las aspiraciones del pueblo libio, que ha sufrido este círculo vicioso de los acontecimientos y la situación actual.

Hemos seguido de cerca las negociaciones sobre el proyecto de resolución relativo a la renovación de las sanciones impuestas contra Libia. En este contexto, quisiéramos reiterar la importancia y la legitimidad de nuestras reiteradas demandas al Comité de Sanciones en relación con los activos congelados y la lista de sanciones impuestas a las personas físicas. Con respecto a los fondos y activos congelados, así como a nuestras peticiones de que se permita al Instituto Libio de Inversiones gestionar esos activos congelados, es importante reiterar la necesidad

de que el Comité de Sanciones y el Instituto Libio de Inversiones cooperen y acuerden los mecanismos necesarios para gestionar esos activos congelados, con vistas a evitar más pérdidas, erosión y que determinados países exploten la situación. Se supone que este proyecto de resolución pretende proteger y preservar la riqueza de los libios, y no castigarlos. A este respecto, también deseamos reiterar que los activos y fondos del Instituto Libio de Inversiones no deben verse forzados a participar en ningún asunto o caso relacionado con indemnizaciones u otras cuestiones. El Instituto es independiente y soberano. La obstaculización de esos fondos y activos constituiría una violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. En cuanto a las sanciones individuales, esperamos que se aprovechen las iniciativas positivas de algunos miembros del Consejo a la hora de tratar este expediente, y se atienda a las reiteradas peticiones de Libia para retirar de la lista los nombres de determinadas personas, ya sea por razones humanitarias o porque no había motivos para incluirlas en ella. Debemos dejar de politizar esta cuestión.

Para concluir, aunque esta sesión tiene por objeto examinar la situación en Libia y hayamos intentado hacer oír nuestra voz en el Consejo, hoy no hay voz más fuerte que la del pueblo palestino y de su sufrimiento. Jamás podremos ignorar los gritos de mujeres, niños y civiles inocentes en la Franja de Gaza, provocados por las matanzas, los bombardeos y el asedio impuesto, así como por el corte de agua y electricidad, al tiempo que se impide la asistencia humanitaria y se emprenden intentos de imponer desplazamientos forzados. Todo el mundo se plantea la siguiente pregunta: ¿dónde están hoy los derechos humanos y la protección de los civiles en Gaza? ¿No son crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad según el derecho internacional? ¿El castigo colectivo no equivale a un genocidio? ¿El Consejo está esperando otra Rwanda?

Hoy, los hospitales se ven privados de electricidad y agua, y pronto se convertirán en cementerios masivos. El baño de sangre, que se ha prolongado durante decenios y ha afectado a miles de inocentes, debe terminar. El asesinato de civiles inocentes desarmados es inaceptable y condenado por todas las costumbres y religiones. No obstante, los pueblos del mundo siguen el mismo doble rasero que muchos Estados, confundiendo a la víctima con el agresor y el derecho a la legítima defensa con la resistencia contra la ocupación. La cuestión palestina no puede reducirse a los acontecimientos que tuvieron lugar el 7 de octubre. Debemos adoptar una visión global de las raíces del conflicto, las continuas violaciones, la injusticia, los asentamientos y la destrucción del

sueño de paz. Esa situación impera desde hace 75 años, además del bloqueo de la Franja de Gaza, la mayor prisión al aire libre del mundo. Los residentes de Gaza se han desesperado, y quien nace allí, nace muerto.

Para empezar a atajar las causas profundas de la crisis actual y sus consecuencias, debemos abordar de inmediato tres cuestiones: negociar un alto el fuego inmediato, permitir el acceso de la ayuda humanitaria y poner fin a todo intento de desplazar a los residentes de Gaza. Nadie quiere otra Nakba. Esta posición y esos tres requisitos constituyen la posición árabe unificada, que hoy transmito al Consejo. Esperamos que el proyecto de resolución que el Consejo tiene ante sí aborde estos

aspectos. En este Salón, reafirmamos la posición firme y unificada de Libia respecto a la justa cuestión palestina, que todo el pueblo libio considera su causa primordial. Para el pueblo, solo hay una solución posible, si se fundamenta en la justicia, el restablecimiento de los derechos palestinos y la creación de un Estado palestino independiente con Jerusalén como capital.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.